

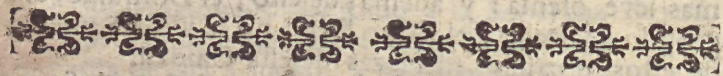
**PIADOSA REFLEXION, QUE CON
la ocasion de un especial suceso excita en esta Ciu-
dad de Sevilla la devocion del Señor San Fernando,
especial favorecido de la Virgen Santissima
de los Reyes.**

ADmirable es el Señor en sus Santos. Para estimular en los Fieles el culto, y devocion à sus Escogidos, executa la Magestad Divina maravillosas obras: en cuya consideracion fervorizado el humano corazon, prorrumpe en plausibles elogios, añadiendo nuevas adoraciones, y obsequiosos cultos à el Celestial heroe, que intercede para su execucion, y especialmente à el Supremo Señor, que las executa.

El gloriosissimo Monarcha de España, el Señor San Fernando Tercero, anhelando con el mas ardiente esmero à la propagacion de la Fè Catholica, con la consideracion de ver gemir baxo el Sarraceno yugo su siempre amada Ciudad de Sevilla, centro, adonde terminaban las lineas de sus deseos, procurò con los mas vivos esfuerzos expeler de sus ambitos las Mahometanas Catervas. Mas como para tan ardua empresa necesitaba la proteccion del Cielo, se valiò del infructible Patrocinio de la Soberana Reyna de los Angeles; cuya venerable Divina Imagen con el plausible titulo de los Reyes, Capitanando los Exercitos del Santo Monarcha, fue la Celeste Palas, con cuyo escudo triumphò el gran Fernando de las Agarenas huestes, satisfichos cumplidamente sus anhelos.

Conserva Sevilla por Celestial Thesoro el incorrupto Cuerpo del Santo Rey, colocado en la primorosa Capilla de los Reyes, oy con nuevos esmaltes realzada. Y siendo esta Nobilissima Ciudad legitimo Patronato de tan excelso Monarcha; pues à expensas de sus infatigables anhelos logrò su Conquista; es muy congruente, que la mire con especial afecto, protegiendola en sus adversidades. No es extraño atribuir à

documente, que el Señor está obrando especiales ma-
rabillas por la intercesion de el Santo Rey, es muy
justo, que se emplee en sus fervorosos obsequios, tri-
butandole continuos cultos; como asimismo a la Di-
vina Señora de los Reyes, que siempre ha sido las
delicias de este justamente Mariano Pueblo; para que
esta como Madre amantissima, y aquel como esco-
gido Siervo, pidan a la Divina Magestad mire con
benignos ojos a esta Ciudad, librandola de Terre-
motos, epidemias, tormentas, plagas, y demàs ad-
versidades; nos fervorize en el esmero de sus cultos
y que despues de esta vida transitoria logremos los
interminables gozos en la Patria.



Con licencia: En Sevilla, por JOSEPH PADRINO;
en Calle de Genova.